**Informe de lectura**

**¿Qué es la moral? de James Rachels**

Estudiante: Jesús Fernando Hernández Gonzales

En el primer capítulo titulado: ¿Qué es la moral? del libro: *Introducción a la filosofía moral.* James Rachles busca alcanzar un entendimiento de la naturaleza de la moral en línea con el postulado de Sócrates de cómo debemos vivir. De esta manera, desarrolla una “concepción mínima de la moral” (Rachels, 2003, p.17). (, en base) En base al planteamiento de tres controversias morales contemporáneas respecto a niñas discapacitadas. (Esta oración separada debió estar articulada a la anterior, desde que corresponde a la misma idea.) Por consiguiente, la estructura de este capítulo se divide en cuatro partes. La primera, comprende una breve introducción en donde se postula el problema de la definición. La segunda, está contenida por el desarrollo de tres casos con relación a polémicas morales como son: el caso de la bebé Theresa, Jodie y Mary y Tracy Latimer. La tercera, consiste en el razonamiento y la imparcialidad que derivan de los mismos casos y, por último, la cuarta, comprende la síntesis final de lo que viene a ser la concepción mínima de la moral como centro de la teoría moral.

El primer caso controversial gira en torno a una niña públicamente conocida como: “Bebé Theresa”, que nació en Florida en 1992 con anencefalia (defecto congénito que consiste en la carencia de partes del encéfalo y el cráneo del bebé). Sus padres al ser conscientes que Theresa no podría vivir mucho y que moriría pronto ofrecieron voluntariamente los órganos de su hija para donarlos a aquellos niños y niñas que lo necesitaban. Pero estos órganos no fueron tomados debido al impedimento de las leyes de Florida que no permitían quitar órganos a un donante hasta que esté muerto. Theresa murió y no se pudieron donar sus órganos porque estaban muy deteriorados. Por este motivo, los medios de comunicación provocaron muchos debates respecto a este asunto en dónde además participaron variedad de eticistas, profesionales en dilemas morales dispuestos a responder a la pregunta central: ¿es correcto quitarle los órganos a alguien, causándole la muerte para beneficiar a otros? Las posturas que se tomaron se dividieron en dos. Por un lado, la postura de los eticistas rechazaba en base a principios filosóficos tradicionales la idea de tomar los órganos de alguien para beneficiar a otra persona y, por otro lado, la postura de los padres de la niña y los médicos apoyaban la idea de tomar los órganos de Theresa y beneficiar a otros niños. Finalmente, todo este debate se centró en la validez de los argumentos (un argumento es válido si sus premisas son ciertas y la conclusión se sigue lógicamente de ella). De esta forma, se deduce que, entre todos los argumentos planteados, los argumentos en beneficio del trasplante de Theresa son más fuertes que los argumentos en contra (Cfr. Rachels, 2003, pp.18-23). Este dilema si bien es muy controversial, al considerar los argumentos tanto de los que están a favor como los que están en contra, puedo darme cuenta que la fuerza de las posturas cómo: no usar a las personas como medios para los fines de otros y el hecho de no matar a alguien porque va en contra de la ética, no radica tanto en el poder de principios filosóficos generales que por una parte tienen algo de cierto, pero, por otra parte, no se pueden absolutizar o estandarizar a todos los casos y situaciones. (,pues,) Pues, cometeríamos el error que en vez de hacer el mayor bien, nos quedemos paralizados y encasillados por nuestros propios preceptos. Si bien el corazón de Theresa latía, sus órganos funcionaban y respiraba, lamentablemente no tenía esperanzas de una vida consciente y dignamente humana y, además, estaba a punto de morir. Por tanto, estar en estas condiciones permitían considerar viable la opción de poder beneficiar con la donación de sus órganos a otros niños.

El segundo caso se desarrolla alrededor del año 2000, cuando una joven de Gozo quedó embarazada de gemelos siameses y al dar a luz en un Hospital de Inglaterra los médicos diagnosticaron que, si no se les operaba a Mary y Jodie para separarlas, morirían en un periodo de seis meses. Por tanto, la única esperanza que veían era separarlas, pero Mary moriría inmediatamente. Los padres de las niñas eran creyentes católicos y se opusieron a la operación porque esto adelantaría la muerte de Mary, pues ellos creían que la naturaleza debía tomar su curso. Por otro lado, el Hospital al verse implicado en este asunto, solicitó autorización a los tribunales para proceder a la separación y salvar, aunque sea a una niña. Solicitud que fue aceptada y el 6 de noviembre se realizó la operación, hecho que ocasionó que Jodie viva y Mary muera. Finalmente, al considerar estas dos posturas confrontadas, en el texto se plantea la idea que no siempre es incorrecto matar a seres humanos inocentes. Pero en situaciones excepcionales puede ser correcto. Principalmente si el ser humano no tiene esperanzas de vivir porque morirá pronto y su muerte inocente salvaría la vida de otros (Cfr. Rachels, 2003, pp. 24-27)

El tercer caso corresponde a una niña de 12 años llamada Tracy Latimer que sufría de parálisis cerebral y que en 1993 fue asesinada por asfixia en la camioneta de su padre Roberto Latimer. Hecho que le llevó a ser juzgado por la Suprema Corte de Canadá a 25 años de prisión. El dilema está en la cuestión: ¿hizo algo incorrecto Roberto Latimer? Por un lado, el padre de Latimer justificaba su acción basándose en la idea que el estado de salud de la niña era tan crítico que no tenía esperanzas de la realización de su vida y por ello, matarla fue un acto de piedad. En contraposición, aparece el argumento sobre lo incorrecto de discriminar a los incapacitados pero lo controversial es que Roberto no mató a su hija por ser discapacitada, sino, por el dolor, la tortura que experimentaba y porque no había esperanzas de vida para ella. Por otra parte, encontramos el argumento de la pendiente resbaladiza, que consistía en el temor que había al abrir las puertas para que otros decidan quién debe vivir y quien debe morir. Sin embargo, este último argumento es muy poco convincente (Cfr. Rachels, 2003, pp. 27-32).

De esta manera, los tres casos de: la bebé Theresa, Jodie y Mary y Tracy Latimer, nos llevan al término de un razonamiento moral. Ser conscientes que para llegar a la certeza de las cosas tenemos que evitar que nuestros sentimientos se dejen llevar por prejuicios, por condicionamientos culturales y mucho menos por una respuesta visceral, sino, que, por el contrario, estos deben guiarse por la firmeza de los argumentos. “La moral es, antes que nada, cuestión de consultar a la razón. Lo moralmente justo en cualquier circunstancia, es hacer aquello para lo que se pueden dar las mejores razones” (Rachels, 2003, p.33). De esta forma, no se puede confundir los gustos o las preferencias de las personas con aquello a lo que se le cataloga como moralmente incorrecto. Aquello moralmente incorrecto debe estar acompañado de fundamentos sólidos, pero, en todo caso al no haberlos se le podría dar menos importancia. Por consiguiente, la labor del pensamiento moral consiste en poder discernir entre los posibles argumentos cuál de todos ellos se sustenta en fundamentos sólidos y razonables. Y para ello, será necesario poder tener una visión general y clara de los hechos para ver las cosas como realmente acontecieron. Para que a partir de esto se pueda analizar junto a los principios morales si estos responden de manera inteligente a la situación que acontece. Así también, es sumamente importante poder tener un carácter de imparcialidad y considerar el valor por igual de los demás ya que a partir de esto no tendremos preferencias por ninguna posición y dejaremos que sea nuestra misma razón la que nos conduzca. En conclusión, La moral como concepción mínima es el esfuerzo de guiar nuestra conducta por aquello para lo que hay las mejores razones y a su vez darle la debida importancia a los intereses de las personas implicadas con lo que hagamos (Cfr. Rachels, 2003, p.37). De aquí lo esencial del agente moral como persona responsable que se encarga de manera imparcial de los intereses de las personas, que analiza los argumentos con mucho criterio y lleva a cabo una deliberación.

Muy bien, pero creo que hubiera sido bueno darle menor proporción a los casos y mayor extensión a la parte final. Además, hubiera sido un buen ejercicio el que tomes postura personal en cada uno de los particulares casos analizados. Especialmente, hubiera sido bueno que evaluaras con tu propio criterio la concepción mínima de la moral de Rachels. Buen trabajo!

Puntos: 4

**Bibliografía**

Rachels, J. (2003). *Introducción a La Filosofía Moral*. Fondo de Cultura Económica. http://paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/5880/Asignaturas/1878/Archivo2.4906.pdf